

Reseña del libro: “Las Depresiones Afectos y Humores del Vivir”

de Luis Hornstein.
Editorial Paidós, 2006, 263 pp.
Buenos Aires, Argentina.

Susana García Vázquez¹

El tema abordado en el libro es de suma importancia para todos aquellos que trabajamos con el padecimiento psíquico, pero además para todos aquellos que por uno u otro motivo se interesen por la depresión. Como lo plantea el autor, escribe para ser leído, es decir no se dirige sólo a psicoanalistas, de ahí su esfuerzo para ser comprendido. Se presentan los problemas vinculados a las depresiones con

buena información y planteando interrogantes y propuestas que son centrales.

En primer lugar es la forma en que el autor aporta su reflexión con lo que puede considerarse un flagelo de la época actual.

En segundo lugar pone en evidencia las fallas de los abordajes mono causalistas, tanto desde la perspectiva psicoanalítica como psicofarmacológica. El reduccio-

1. Miembro Titular de APU.- Av. Brasil 2377 Ap.504 - Tel. 709 0588 - Montevideo.
E-mail: psgarcia@chasque.net

nismo biologista (enfermedad genética, heredada), desconoce las teorías de la complejidad, paradigma desde el que deben ser abordados estos padecimientos.

Entiende: *“el desequilibrio neuroquímico presente en las depresiones: como consecuencia de la acción conjunta, y difícilmente deslindable, de la herencia, la situación personal, la historia, los conflictos neuróticos y humanos, la enfermedad corporal, las condiciones histórico-sociales, las vivencias, los hábitos y el funcionamiento del organismo”*.

Plantea la autoestima, la posibilidad de logros yojicos y la sublimación como claves para no quedar sometido a ideales tiránicos de un superyó sádico. Destaca la importancia de la narcisización materna y el lugar del padre, para la estructuración psíquica. Fusión y separación son claves: Nos dice: *“el narcisismo es trófico cuando se cuidan la identidad y la autoestima, pero queda interés para otras metas y actividades”*. Insiste en el decisivo papel del otro en la estructuración, tanto en su presencia como en su ausencia.

Para pensar el narcisismo en sus distintas vertientes, busca apoyaturas en Freud, Winnicott, Aulagnier, Lacan, Bion, Green y Kohut.

Considera que los registros identificatorios y relacionales y la vida actual son indisociables, esta intrincación influye también en la teoría y la práctica psicoanalítica, así es como la realidad de los traumas, los duelos, van tomando otro lugar en ella.

Su desarrollo sobre la propuesta freudiana respecto al sadismo del superyó y su trabajo con los ideales tiránicos, dan esclarecimiento al tratamiento de las depresiones, distingue aquellas en las que domina los sentimientos de indefensión y los temores crónicos al abandono, de las caracterizadas por la inferioridad, el fracaso y la culpa.

Plantea que para él, el meollo de las depresiones está en la relación entre el yo y los valores y metas interiorizadas. El incremento del interés en el estudio del yo y sus funciones y representaciones está vinculado a la clínica de la depresión.

Ante la polémica entre la ego psychology y el lacanismo,

postula que ambos tienen y no tienen razón, reivindica una teoría del yo que respete la duplicidad-complejidad, es decir un yo no sólo sujetado sino también protagonista, pero nunca autónomo.

El estudio de las depresiones dice, exige la elaboración de una teoría que conciba al yo no sólo como identificado sino como identificante, no sólo como enunciado sino también como enunciante, no sólo pensado sino pensante, y a esa teorización ha estado abocado.

Desarrolla modelos vinculados al yo y sus patologías, con distintos énfasis en los fracasos yoicos, pero todas enmarcadas en las organizaciones borderline o fronterizas.

La segunda parte del libro no es menos interesante, desarrolla allí, con profesionalidad las distintas perspectivas clínicas en torno a la depresión y la necesidad de aunar esfuerzos para su combate.

Se inicia con un apasionante texto de Jamison investigadora norteamericana, autoridad mundial en los procesos maníaco-depresivos y ella misma padeciendo un trastorno bipolar. La transmisión del sufrimiento

psíquico que eso conlleva es un aspecto doloroso del trabajo con nuestros pacientes y que obliga al compromiso, a la modestia teórica y a la escucha comprensiva.

Aborda posteriormente la perspectiva psiquiátrica con solvencia y claridad. Su conocimiento de los manuales diagnósticos, conocimiento que todo psicoanalista que se ocupe de las depresiones debe tener, dado que son los que se manejan en el ámbito hospitalario y médico en general, ponen en evidencia que la simplicidad de los diagnósticos impiden ver la perturbadora complejidad de lo real, pero además es importante que el clínico sepa que el DSM IV no tiene en cuenta individuos sino síndromes. Es una clasificación ateórica, porque no asume posición ante las distintas teorías etiológicas y es descriptiva, porque sólo hace un inventario de síntomas. Con frecuencia el clínico olvida que el DSM es un instrumento construido por los "investigadores". Usado en la práctica clínica se restringe al mero reconocimiento de los síndromes.

Pasa revista también al capí-

tulo de depresiones enmascaradas y sus efectos somáticos. Así como depresión y suicidio.

La tercera parte del libro plantea los diversos tratamientos para las depresiones, desarrollando con solvencia el tratamiento psicoanalítico, el tratamiento cognitivo, la terapia interpersonal y trae un anexo escrito por la Dra. Silvia Wikinski, investigadora del Instituto de Investigación Farmacológica - CONICET (Argentina), en donde aborda los tratamientos farmacológicos

para la depresión mayor, para la depresión bipolar, para la distimia y la ciclotimia, así como sus alcances.

Espero con esta reseña haber podido dar cuenta de que estamos ante un libro necesario, que maneja con solvencia los problemas vinculados a la depresión y que plantea con seriedad y energía su rechazo a todo reduccionismo, ya sea biologicista o pretendidamente psicoanalítico, dando cuenta así de la complejidad de los cuadros y de la necesidad de un abordaje multifactorial.